

Conferencista
invitado



Daniel
Villaveces

**Director de la
Comisión de
Movilidad de
la Federación
Internacional de
Motociclismo de
Latinoamérica.**

*Presidente del
Consejo Consultivo
de Seguridad Vial
de Colombia.*

Implementación del sistema seguro:

clave para prevenir la siniestralidad
vial en entornos laborales



D

e acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los accidentes viales cobran anualmente la vida de 1,3 millones de personas en todo el mundo, mientras que otras 50 millones quedan heridas de gravedad. La magnitud de este fenómeno ha llevado al organismo a calificar los accidentes viales como “una epidemia silenciosa y ambulante”.

La seguridad vial, por ende, se ha convertido en un desafío prioritario de esta nueva década, donde la implementación

de un sistema seguro se plantea como una necesidad imperante.

En Colombia, de acuerdo con Daniel Villaveces, presidente del Consejo Consultivo de Seguridad Vial de Colombia y miembro de la Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) del sector transporte, el panorama también es alarmante: en las vías y carreteras nacionales diariamente 21 personas pierden la vida en siniestros viales, la mayoría de ellas, en edad productiva. “En otras



palabras, nos está costando la muerte o lesión permanente de nuestra fuerza laboral”, enfatiza Villaveces.

A esto hay que agregar que, de acuerdo con el experto, la siniestralidad vial le cuesta al país alrededor de 25 billones de pesos al año, lo que equivale a tres puntos porcentuales del Producto Interno Bruto (PIB).

Al respecto, Villaveces sostiene que las empresas no son ajenas a esa problemática pues los siniestros viales constituyen la principal causa de muerte o lesión permanente en los entornos laborales. El fenómeno les implica pérdidas importantes de capital humano, afectación a la productividad, interrupciones del negocio y costos por pago de pólizas, incapacidades, indemnizaciones y daños a la propiedad, entre otros.

Esta realidad obliga a reflexionar sobre las acciones articuladas que, desde las empresas, las autoridades, la academia y la sociedad civil se deben desarrollar para contrarrestar la siniestralidad vial.

Actualmente, y bajo el enfoque de Sistema Seguro en el marco del nuevo Plan Nacional de Seguridad Vial, se deben considerar las causas de la siniestralidad vial, especialmente la falla y vulnerabilidad humana, la infraestructura, la gestión de la velocidad y los vehículos seguros, entre otros factores determinantes para la movilidad (ANSV, 2022).

Desde esta perspectiva, Villaveces indica que “se ha identificado la necesidad de tener personas más seguras, mejor formadas, con licencias de conducción obtenidas de manera rigurosa y adecuada, con controles de sus com-

portamientos. Así mismo, se requieren vehículos más seguros, con tecnologías más adecuadas que compensen el error humano; vías más seguras, tolerantes a equivocaciones y una atención oportuna a las víctimas de los siniestros viales”.

Para el experto, estas acciones deberán articularse bajo un enfoque de mejoramiento continuo a través del ciclo PHVA (Planear, Hacer, Verificar y Actuar) que permite trabajar de manera sistémica en las soluciones.

Ahora bien, uno de los retos más importantes en esta materia es la seguridad de la malla vial. Villaveces enfatiza que es fundamental garantizar vías con una infraestructura adecuada, libres de huecos y deterioros que puedan desencadenar eventos viales, especialmente para los actores más vulnerables como ciclistas y motociclistas. “Además, debemos replantear la forma en que construimos nuestras ciudades, buscando una adecuada segregación del tráfico y minimizando la interacción entre vehículos de carga y actores viales vulnerables. No solo debemos mantener las vías en buenas condiciones, sino también construirlas de manera segura y tolerante al error humano”, argumenta.

El otro gran reto es el fomento de comportamientos seguros en la vía y la toma de conciencia frente a una movilidad responsable por parte de los distintos actores viales, donde proteger la vida y la integridad debe ser un compromiso ineludible y justamente es aquí donde cobra relevancia el rol del sector privado.

“Aunque el control de los actos inseguros recae principalmente en los gobiernos y las autoridades de tránsito, las empresas tienen también la responsabilidad de promover una movilidad segura desde su propia gestión de la seguridad laboral —afirma Villaveces—. Entonces, las organizaciones desempeñan un papel fundamental en este aspecto, ya que tienen la capacidad de controlar los actos inseguros de sus colaboradores y generar una movilidad responsable en los entornos laborales, irradiando estos cambios positivos en las sociedades donde operan”, agrega este consultor de innovación



en movilidad e implementador de estrategias exitosas en seguridad vial.

Una herramienta que materializa este propósito son los Planes Estratégicos de Seguridad Vial (PESV) que les permite a las empresas generar acciones que promuevan una movilidad segura para sus colaboradores, contratistas y subcontratistas.

“Aunque algunas empresas pueden enfrentar limitaciones económicas para cumplir plenamente con los PESV, de acuerdo con la Resolución 40595 del 2022, este mecanismo las invita a buscar acciones concretas y repetitivas que se traduzcan en una disciplina operacional para controlar el riesgo”, agrega Villaveces.

Por eso, en su conferencia titulada “Década de Acción por la Seguridad Vial 2021-2030: movilidad segura en entornos laborales” que ofrecerá en el marco del 56 Congreso de Seguridad, Salud y Ambiente, Villaveces compartirá estrategias para implementar el ‘enfoque de sistema seguro’ en las empresas centrándose en las “tres E” (por sus siglas en inglés): educación (Education), ingeniería (Engineering) y control (Enforcement). Así, en el evento se discutirán acciones pedagógicas y formativas, mecanismos de fiscalización efectiva para actos inseguros y estándares internacionales como la ISO 39001.

Sin embargo, la conferencia también se centrará en compartir buenas prácticas de empresas que están construyendo soluciones locales para aportar en la reducción de un fenómeno que es global. Desde RidePRO, organización experta en implementar estrategias exitosas en seguridad vial, Villaveces ha tenido la oportunidad de acompañar a más de 300 empresas del país que representan alrededor de 65.000 actores viales a través de las cuales ha identificado iniciativas de movilidad segura a partir de unos mínimos viables y apoyándose en las herramientas que tiene cada entorno laboral. “La idea, entonces, es que hablemos desde cómo se puede y no simplemente desde lo que la norma nos sugiere”, puntualiza el experto. ^{Ps}

Aunque algunas empresas pueden enfrentar limitaciones económicas para cumplir plenamente con los PESV, de acuerdo con la Resolución 40595 del 2022, este mecanismo las invita a buscar acciones concretas y repetitivas que se traduzcan en una disciplina operacional para controlar el riesgo”.